

## “Nuestro Lado Oscuro. Una historia de los perversos”

Sergio Sánchez Bustos<sup>1</sup>



Élisabeth Roudinesco (Paris, 1944 -) nos ofrece una interesante mirada evolutiva del concepto de perversión en la historia de occidente, mediante la exposición y análisis de vidas de diversos personajes siniestros y extravagantes, tales como varios mártires cristianos de la edad media; Gilles de Rais- Barbazul-; el marqués de Sade; higienistas; la cúpula de la derrotada Alemania nazi, animalistas, puritanistas, *queeristas*, pasando, por supuesto, por Hanna Arendt (banalidad del mal) y Primo Levi (banalidad del bien), etc.

Se relata cómo ha sido, en el decurso, las variaciones del concepto de perversión. Se anota como ha consolidado diferentes significados en diversos momentos históricos, y como al día de hoy ha sido suplantado por la jerga bio-médica actual de las parafilias, al punto que hoy ha llegado a desaparecer, mas está presente en la jerga popular y jurídica.

En primer lugar, nos muestra casos de martirización voluntaria del cuerpo para acceder al mejor mundo de la fe y la santidad, como el caso de santa Margarita Maria Alacoque, quién disfrutaba comiendo el vómito, y a veces el excremento, de enfermos a quienes cuidaba piadosamente. El ejemplo sitúa la santidad del lado de la flagelación y por oposición, a la perversión del lado de la libidinosidad y lujuria.

Después se adentra en la historia de Barbazul, quién gozaba penetrando niños al tiempo que los degollaba durante su orgasmo. En este caso, se nos introduce en la visión del mal como constructo social, pues sería la aristocrática, pero vaciada de afectos, infancia de Gilles de Rais, la que le habría marcado a posteriori para cometer las atrocidades por las que es famoso. Posteriormente, y apuntando los tiros desde lo social, presenta la visión revolucionaria del

---

1 Director Cuadernos Médico Sociales

Marqués de Sade, quién, a juicio de la escritora, planea llevar la revolución política de 1789, al siguiente paso, el de la indiferenciación de la actividad sexual y el erotismo, y la consecuencia inmediata de la aplicación de tal programa, la igualdad sexual, como herramienta política e instrumento de goce simultáneo y el placer como objetivo obligado del revolucionario. Notable lectura de Sade. Sin embargo, para acrecentar su malditismo, el marqués permanece detenido, antes, durante y después de la toma de la *Bastille*.

Se interna en las visiones médico sociales de fines del siglo XIX que intentan establecer patrones de higiene pública incluso en los ámbitos más privados de la sexualidad y el cuerpo. Aparece el concepto de homosexualidad (acuñado por el médico Karoly Maria Kertbeny en 1869) casi simultáneamente con los demás compases de la revolución sanitaria. Y la eugenesia, eutanasia y todo tipo de indagaciones acerca de la naturaleza de las razas, la delincuencia y del nacimiento del proyecto alemán del Reich. Aquí se hace un recorrido por la vida y obra de Rudolph Höß, el comandante de *Auschwitz* (1939-1943) y del ángel de la muerte, el dr. Joseph Mengele y sus obsesiones con gemelos, entre otros, también del juicio de *Nürnberg*, involucrándose en la vida, escrita por el propio Höß durante su encarcelación en *Nürnberg*, discutiendo con Arendt y Primo Levi, nos lleva al convencimiento de una cruda realidad en la que la perversión, y usa al proyecto de Hitler como ejemplo, se hace indiferente a los ojos de la sociedad.

Y con esta idea, de una sociedad perversa, expone finalmente que el mundo después de las atrocidades de *Auschwitz*, ha actualizado que la técnica se ha puesto en contra del propio hombre. Lo que hace preguntar acerca del lugar del hombre en la naturaleza. Y el lugar de los animales. Entonces la perversión de la zoofilia es anotada y asimismo los defensores de los animales, mediante un caso de veganismo y animalismo, del filósofo australiano Peter Singer, quién postula básicamente el cese del sufrimiento animal (laboratorios, mataderos) y la consecuente aplicación masiva de una cultura vegana estricta e incluso la equiparación del marco de los derechos humanos a los animales, con énfasis en el grupo de póngidos y grandes simios.

Pero, nos parece decir la autora, la perversión sigue estando ahí, judicializada y mediatizada. Escondida, sin ser indiscreto con el lector interesado, quizá no bajo la forma del "*niño masturbador, la histérica y el homosexual*", pero sí bajo la capucha del pedófilo, del terrorista y del zoofílico. Autora: Élisabeth Roudinesco. Editorial Anagrama. 2009.